

HERALDO DE ZAMORA

DIARIO DE LA TARDE

Martes 10 de Agosto de 1897.

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS
Redacción y Administración: Teatro Principal.

Año II.—Núm. 202.

EL ASESINATO DEL SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Telégrafo.

Ayer y en las últimas horas de la tarde recibimos de nuestro activo corresponsal en la Corte, los siguientes despachos telegráficos que no pudimos dar á nuestros lectores por haber llegado á nuestro poder después de publicado el periódico.

Madrid 9 (12 t.)

Ha llegado á Madrid el general Martínez Campos á quien esperaba en la estación el ministro de la Guerra.

Inmediatamente se han dirigido al palacio de Buenavista desde donde se ha trasladado el general Martínez á su domicilio.

Este se encuentra afectadísimo con la desgracia ocurrida al jefe del Gobierno. También ha llegado el ministro de Hacienda.

Madrid 9 (1 t.)

Se ha dado orden para que se cierre, en señal de luto, media puerta del Ministerio de la Gobernación.

En el Circulo Conservador están reunidas todas las personalidades más salientes del partido que se encuentran en Madrid. Me manifiestan que se toman acuerdos para recibir con toda solemnidad los restos mortales del Presidente del Consejo de Ministros.

También están reunidas otras Sociedades con el mismo fin.

Madrid 9 (2 t.)

Se encuentran conferenciando extensamente los Sres. Ministros de la Gobernación y de la Guerra.

Se ignoran los acuerdos que hayan tomado, si bien conozco la disposición acordada con el Jefe de la policía especial que acompañaba al Sr. Cánovas.

Telegráficamente ha sido destituido del cargo.

Madrid 9 (2,30 t.)

Se reciben noticias en el Ministerio de la Gobernación de todas las provincias, expresando el unánime sentimiento y las protestas más acerbas contra el criminal.

Ascienden á varios millares el número de despachos telegráficos

recibidos en el Ministerio de la Gobernación dando pésame al Gobierno; entre estos se cuentan los de los Jefes de otros Estados é importantes hombres políticos del extranjero.

Madrid 9 (3 t.)

A los dos en punto de la tarde han entrado en Consejo de Ministros residentes en Madrid.

Por el correo de hoy.

Sr. Director del HERALDO DE ZAMORA.

Con la indignación y la protesta de Madrid se une la ansiedad de saber noticias y detalles que, recogidas de todas partes, es difícil ordenar; en su vista, como ayer, adelanto la extensa información del HERALDO DE MADRID.

De San Sebastian.

El ministro de Estado ha celebrado esta tarde, á las cuatro, una conferencia de una hora con S. M. la Reina Regente, para darle cuenta del atentado, comunicándole los detalles que de Santa Agueda ha recibido.

Entre los que aquí se tienen, sábase que el asesino iba bien vestido, y que llegó el jueves último al balneario, no inspirando sospecha alguna.

El asesinato del Sr. Cánovas se perpetró disparándole el asesino tres balazos, dos de los cuales los recibió aquél en la cabeza y uno en el cuerpo.

Dícese que el Sr. Cánovas no pudo hacer uso de la palabra por impedirsele las heridas de la cabeza, que le interesaron tres circunvoluciones cerebrales.

El Sr. Castelar marcha á Santa Agueda en el tren de las dos de la madrugada.

En el mismo tren que salió el señor Castelar para Santa Agueda, salieron los doctores Celaya y Acha, que con el practicante Sr. Ayestarán se disponían á embalsamar el cadáver del Sr. Cánovas.

En uno de los furgones llevaban un suntuoso féretro y una infinidad de coronas.

La Reina recibió la noticia del atentado por teléfono, antes de que la recibiera el Gobierno.

Se afectó mucho.

En aquel momento se sentaba á almorzar, y se retiró sin hacerlo.

El ministro de Fomento llegó de Cestona.

Ahora está conferenciando con el duque de Tetuán.

Este habló con la Reina de nueve á diez de la noche.

El orden es completo.

Asistió á los toros gran concurrencia.

En la terraza del Casino y en el parque de Alderdi-Eder ha habido gentío extraordinario durante el concierto y los fuegos artificiales.

El ministro de Fomento, acompañado de su secretario particular, ha salido para Madrid, á las dos de la tarde, en el expreso.

Despidióle en la estación el gobernador, alcalde y presidente de la Audiencia.

También han salido con dirección á Santa Agueda, el duque de Sotomayor y el teniente coronel de miqueletes, señor Logendio.

Ambos acompañarán el cadáver del señor Cánovas, que será conducido en coche hasta Vitoria, y desde este punto continuará hasta Madrid el duque de Sotomayor.

El cadáver ha sido embalsamado esta mañana, y aunque no se ha fijado aún el día del traslado, se cree que este se efectuará el próximo jueves.

Para sincerarse el gobernador de los cargos que se le hacen por la falta de vigilancia en Santa Agueda, dice que él envió guardia civil y no ronda de vigilancia, porque la traía suya desde Madrid el Sr. Cánovas, quien nada le pidió.

Se ha firmado el decreto que determina los honores que se tributarán al cadáver del Sr. Cánovas en su entierro.

Dice el decreto: que deseando dar una prueba del dolor que ha causado á S. M. la muerte alevosa del Sr. Cánovas y el aprecio en que lo tiene, ordena que se le tributen honores de capitán general con mando, y que se celebren oficios de difuntos en todas las iglesias de España.

Además se guardarán tres días de luto riguroso, empezando á contarse desde mañana.

En Avila.—Carta telegráfica

Avila 9 (12 m.)

Salí en el expreso de las ocho de la noche.

En el coche inmediato al que ocupamos Rodrigo, Comba y yo tomé asiento el presidente del Sena, á quien acompañaban los condes de Vilana y Moral de Calatraba.

Iba con ellos también la señora de Osma y don Antonio Cánovas Vallejo.

Numerosos conservadores en cuyos semblantes se reflejaba honda pena, des-

pidieron á los expedicionarios al grito de ¡Viva el Rey!

Se puso el tren en marcha, y en el camino, en las estaciones de cruce, nos acosaban á preguntas los que se dirigían Madrid, observándose marcada preocupación por el temor de que pudieran ocurrir trastornos.

Despedí en la estación de Avila al señor Elduayen, que apenas podía contener las lágrimas, y marché á la ciudad.

Eran las doce cuando llegué al domicilio del señor Sagasta. Ya estaba retirado á sus habitaciones; saludé á sus distinguidos y cariñosos hijos, y me despedí hasta la mañana.

Acabo de verle. He hablado hora y media con el jefe del partido liberal, á quien debo una atención más y una manifestación de cariño.

He aquí el resultado de la entrevista: Encontrábase descansando el señor Sagasta, y eran las cuatro de la tarde cuando se presentó el jefe de telégrafos manifestando deseos de verle.

Como se le dijera que no podía ser, insistió diciendo que era para caso urgente y grave. Ante esta actitud se resolvieron á llamar al señor Sagasta, y ordenó que pasara dicho jefe.

El diálogo fué breve. —Me he atrevido á interrumpir su descanso, porque tengo que entregarle un despacho que contiene una grave noticia.

—¿Qué sucede, pronto? El señor presidente del Consejo ha sido víctima de un infame atentado, y acto continuo le entregó el despacho del ministro de la Gobernación, ya conocido de nuestros lectores.

Lo emoción que produjo la noticia en el jefe del partido liberal fué inmensa. Rogó al de telégrafos le dejara solo mientras se repaña de impresión tan violenta, y rodaron las lágrimas por sus mejillas.

Algunos momentos después puso el despacho de contestación al Gobierno, y acto continuo expresó á S. M. el testimonio de su honda pena, reiterando su adhesión.

En aquel momento se presentó en la casa del señor Sagasta un oficial del Gobierno civil entregándole un pliego del gobernador. Con atenta carta acompañaba el señor Marazuela el despacho oficial que acababa de recibir en el que sólo se decía que está herido el presidente.

Agradeció el señor Sagasta la atención, y le contestó diciéndole que desgraciadamente tenía noticias más graves, pues le acababa de participar el ministro de la Gobernación que el señor Cánovas había fallecido.

Llegaron á la casa del ilustre jefe del

partido liberal varios amigos, entre ellos el general Hidalgo, el diputado señor Sánchez Albórniz y el conde de Belascoain, quienes al enterarse del suceso manifestaron su protesta más enérgica y el pesar que la noticia les producía.

En aquellos instantes recibió de Madrid y Santa Agueda numerosos telegramas, y él despachó uno para la ilustre viuda asociándose a su dolor y otros para sus amigos de esa capital, ordenando se presentaran al gobierno, no sólo para protestar de tan salvaje atentado, sino para ofrecerle su concurso en estos críticos momentos.

La noticia empezó á conocerse en la población al comenzar la noche.

Como domingo, había música en el Mercado Grande; pero se retiró en señal de duelo por la muerte del presidente del Consejo.

No concibe el señor Sagasta que en Santa Agueda haya podido cometerse crimen semejante. Entre el barullo de las grandes poblaciones, cuando la gente se agolpa atraída por un gran espectáculo, es difícil, punto menos que imposible impedir estos atentados; pero en un balneario como Santa Agueda, cercado de facilísima vigilancia, no puede concebirse que haya podido permanecer allí un criminal sin despertar sospechas, y no se comprende que haya podido realizar su propósito.

En tal sentido, el señor Sagasta censuraba duramente al gobernador de la provincia y á cuantos tenían como primer deber vigilar para evitar sucesos tan graves.

Ocupándose del regreso á Madrid del general Martínez Campos, decía que lo encuentra natural, y este asunto nos llevó como de la mano á la contingencia de una solución intermedia.

El señor Sagasta no cree en la conveniencia de una situación de ese carácter, ni presidida por el general Campos ni por nadie, como no fuera en el caso de alteración de orden público, para reprimirle con energía.

Reconoce el señor Sagasta que la inesperada muerte del señor Cánovas hace surgir con todo su carácter los graves problemas de la patria.

El carácter personal que el señor Cánovas daba á su gobierno llevando directamente las cuestiones más esenciales, hace que ahora, ante una muerte violenta, se hayan perdido datos, antecedentes, puntos de vista esenciales para la gobernación del país.

Fija su atención en la próxima llegada del representante americano, y aunque dice que ha variado el carácter de su misión, que en algún momento revistió excepcional gravedad, es cuestión siempre sobradamente importante, que reclama un gran sentido de gobierno.

Estuvo, naturalmente, reservado en el carácter que daría á su política en este punto si fuera llamado al poder, sintetizando su pensamiento en éstos términos: Atender lo estrictamente justo y sostener con dignidad y energía cuanto constituye derecho de España.

Al ocuparse de Filipinas manifestó que el general Primo de Rivera, con el mejor deseo, se equivoca al mostrarse tan confiado.

Saltó en la conversación en este punto el nombre del general Blanco, de quien hizo cumplido elogio como militar.

Respecto de las condiciones como gobernante guardó prudente reserva.

En esta exposición de problemas se fijó en Cuba, cuyo estado es cada día peor—dice—como lo revelan hechos tan graves y desdichados como los de Marianao y la Esperanza, en provincias cuya pacificación sigue sosteniéndose.

Preguntamos al señor Sagasta si la muerte del señor Cánovas influirá en plazo breve en el mando en jefe de Cuba, puesto que en él tenía el general Weyler su apoyo más firme, y el jefe del partido liberal, teniendo en cuenta las declaraciones que tiene hechas su partido, nos contestó, concretándose al actual estado de cosas, que parecía natural; pero que eso dependía del estado de ánimo que sobre el asunto tenga el general Azcárraga.

Hizo el señor Sagasta elogios extraordinarios del señor Cánovas, pues tuviera los defectos que quisiera, era un hombre de talento extraordinario que ha prestado á su patria servicios eminentes.

Todo cuanto su partido haga como protesta será por él aprobado, y así se lo ha manifestado á cuantos con él hablan.

Hablando de las probabilidades de que sea llamado al poder su partido, insistió en lo que ya nos había manifestado, pero reiterando su pensamiento de siempre.

Que está á toda hora al servicio de la patria y de la reina.

No son estos momentos para grandes reflexiones, sino para sentir é indignarse.

Y al decir esto reflejaba el ilustre hombre público la honda pena que le ha producido el trágico fin del señor Cánovas, con quien ha compartido tantos años la gobernación del país.

Ni á Madrid, ni á San Sebastián, ni á parte alguna piensa ir el señor Sagasta, como no fuese preciso.

Permanecerá en Avila, desde donde en cualquier momento puede dirigirse al punto que las circunstancias lo exijan.

No oculta que la pérdida del señor Cánovas hace que se reproduzcan todos los graves problemas de la patria con el inconveniente grande de su muerte, pues cree que lo instantáneo de ésta ha impedido conocer interesantes puntos de vista y el aspecto de las cuestiones palpitantes, que llevaba personalmente el infortunado presidente.

Esto constituye una gran dificultad; pero á pesar de ella, en presencia de los problemas de la patria, debe exigírseles á todos una gran serenidad para salvar la situación.

T. Gallego.

En Madrid.-El gobierno.

El ministro de la Gobernación estuvo conferenciando telegráficamente de cinco á seis de la tarde con el duque de Tetuán.

Comunicáronse á éste todos los acuerdos adoptados por el gobierno y se le encargó que diese cuenta de los mismos á S. M.

A su vez el ministro de Estado dió al señor Gos-Gayón amplias instrucciones de la reina.

El señor Cos-Gayón ha dispuesto que salgan inmediatamente para las provincias de su mando los gobernadores civiles que actualmente disfrutan de licencia.

También se ha ordenado que regre-

sen á Madrid los directores generales ausentes.

Ha salido de Somió (Asturias) el presidente del Congreso señor Pidal, quien recibirá en León y Venta de Baños extensos telegramas del gobierno.

Cuando termine el Consejo propónense los ministros dirigirle otros telegramas y á la vista de ellos decidirá el presidente del Congreso si continúa su viaje á la residencia de la corte ó si, por el contrario, viene á Madrid.

El gobierno cree que hasta el jueves por la mañana no llegará á Madrid el cadáver del señor Cánovas del Castillo.

En la Presidencia.

No ha ido hoy allí el general Azcárraga, quien despachará en el Ministerio de la Guerra todos los asuntos en que le corresponde entender como presidente del Consejo.

Durante el día se recibieron también en la Presidencia numerosísimos telegramas asociándose al duelo del Gobierno.

Las listas colocadas en la portería de la Presidencia cúbrese rápidamente de firmas. Es digno de ser notado que entre éstas figuran los nombres de mucha gente de las clases sociales más humildes.

Los funcionarios de dicho centro reciben á todas horas infinidad de visitas de particulares.

El ministro de Gracia y Justicia.

Le ha visitado esta tarde, en su domicilio particular, un redactor del HERALDO.

El conde de Tejada de Valdosera está muy tranquilo de espíritu, á pesar de las graves noticias que circulan desde ayer, suponiendo que él también sería víctima de atentados anarquistas.

Hablando de estas amenazas de los anarquistas, nos ha dicho el ministro:

—Estoy sereno, porque tengo la tranquilidad de que he cumplido con mi deber y con mi conciencia; pero no comprendo por qué se han de dirigir las amenazas contra el ministro de Gracia y Justicia, como venganza de lo de Montjuich, porque en aquel asunto no intervinieron los tribunales ordinarios y si los del fuero militar de guerra.

La negativa de indulto, es cierto—añadió—que se tomó de acuerdo por todos los consejeros responsables.

En efecto, hace dos meses que el ministro de Estado dió cuenta en Consejo de que por conducto del embajador de Londres, se sabía que en un *meeting* anarquista celebrado en aquella capital se había acordado la muerte de todos los ministros que formaban el Gobierno español, señaladamente de su presidente y del ministro de Gracia y Justicia.

Circuló la noticia oficialmente por los ministerios, y yo por mi parte puse todas las precauciones necesarias para guardar la vida de todos los ministros que componían el Gobierno.

Después de esto, la única confirmación que he tenido del acuerdo tomado en Londres ha sido la muy terrible de saber ayer el atentado contra el presidente del Consejo de ministros.

Por lo demás, no he recibido anóni-

mo ni notificación alguna, y sólo se que el presidente de la Audiencia había tomado algunas precauciones respecto de mi persona; pero yo nunca me he ocupado de ellas.

Rinaldini—continuó el ministro—será juzgado inmediatamente y será probable se le aplique la ley especial del anarquismo, pues es un error entender que aquella sólo es aplicable á Madrid y Barcelona.

Ha dirigido una circular á todos los presidentes de las Audiencias de España para que velen por el orden y repriman con energía cualquier atentado que pudiera cometerse, y ha dirigido también una circular á todos los obispos y arzobispos españoles rogándoles encomienden á Dios el alma del señor Cánovas del Castillo.

Finalmente, esta mañana ha visitado al conde de Tejada de Valdosera el fiscal interino del Tribunal Supremo señor Landeira, para manifestarle que cumpliendo sus órdenes, había teleografiado á todos los fiscales de S. M. en el Reino, y muy especialmente al de la Audiencia de Vitoria, señor Azuero.

El señor Azuero se personará en seguida en Santa Agueda para inspeccionar el sumario instruido por el juez señor Carrera.

Según tenemos entendido la guardia respecto de la persona del ministro de Gracia Justicia se ha redoblado hoy, á pesar de que ya antes se venía también prestando con gran actividad.

El ministro de Marina.

El general Beránger salió el sábado á última hora de la tarde de esta corte para Villaviciosa de Odón con objeto de pasar el día de ayer con sus hijos los señores de Laviña, quienes veranean en dicho punto.

Hasta las seis de la tarde de ayer no tuvo noticia del suceso el señor ministro Marina, pues aunque hay telégrafo, como el servicio se cierra en Villaviciosa á las doce del día, el señor Cos-Gayón tuvo que poner un telegrama á Móstoles dando órdenes para que desde dicho punto saliera un peatón á Villaviciosa y llevara al ministro el aviso que se le dirigía.

El telegrama decía solamente que habían recibido noticias sumamente graves de Santa Agueda, é indicaba al ministro la conveniencia de que regresara á Madrid.

Poco más de las ocho de la noche serían cuando entraba el señor Beránger en Gobernación, donde se vió sorprendido por la magnitud del suceso.

Del ministerio de la Gobernación dirigió el ministro de Marina á su departamento, y allí dispuso que se telegrafiará inmediatamente á los comandantes generales de los tres departamentos marítimos de la Península, á los de los apostadero de Cuba y Filipinas, al almirante de la escuadra y á los comandantes de los puertos de primera.

Hoy mismo han sido contestados dichos telegramas con frases sumamente expresivas.

Los primeros telegramas recibidos son del Ferrol y Canarias.

Hablando del triste suceso, el general Beránger ha pronunciado palabras muy enérgicas contra los encargados de custodiar al señor Cánovas del Castillo.

Con respecto á lo que pueda durar la

actual situación política, dice el ministro de Marina que, en su opinión, hasta el mes de Septiembre seguirá el actual gabinete conservador como está hoy, con el general Azcárraga de presidente, que la Reina Regente adelantaría su regreso á Madrid y que luego... Dios solo sabe lo que luego podrá ocurrir.

El Ayuntamiento de Madrid

La corporación municipal de Madrid asistirá en masa al entierro del Sr. Cánovas.

A recibir el cadáver saldrá á la estación del Norte numerosa comisión de concejales, presidida por el alcalde.

Si la hora de llegada coincide con la de estar el Ayuntamiento en sesión, será ésta suspendida y los ediles se trasladarán á acompañar el cadáver.

En nombre del Ayuntamiento y en el suyo propio, ha dirigido el alcalde de Madrid, por conducto del mayordomo mayor de Palacio, un sentido telegrama de pésame á S. M. la Reina por la trágica muerte del Sr. Cánovas.

En igual forma, y con la misma representación, ha enviado dicha autoridad otro telegrama á la viuda del Sr. Cánovas.

Conferencia telefónica.

A las cinco de la tarde ha celebrado el presidente interino del Consejo una conferencia telefónica con el ministro de Ultramar, que continua en Santa Agueda.

En una hora que por teléfono han estado hablando el general Azcárraga y el Sr. Castellano, ha explicado éste nuevos detalles del suceso.

También han quedado ultimados algunos pormenores que faltaban acerca de la conducción del cadáver del Sr. Cánovas y de los honores que se le han de tributar en el entierro.

Aunque se cree que el cadáver saldrá mañana de Santa Agueda, no se han recibido todavía noticias oficiales que lo aseguren.

Se sabe que el cadáver ha quedado ya embalsamado.

Los demás detalles de la conferencia son de orden privado.

Otra conferencia.

Los generales Martínez Campos y Azcárraga conferenciaron nuevamente esta tarde en el ministerio de la Guerra.

La entrevista fué bastante larga. Ambos generales han guardado absoluta reserva respecto de los asuntos que motivaron la entrevista.

Alguien ha dicho que los Sres. Azcárraga y Martínez Campos leyeron en esta entrevista importantes telegramas de Barcelona relacionados con el orden público.

No era exacta la noticia, puesto que todos los informes que llegan de la capital de Cataluña están contestes en que la tranquilidad es allí completa, no temiéndose conflictos de ninguna índole.

En Guerra.

En el ministerio de la Guerra se han recibido hoy sentidísimos telegramas de pésame, enviados por los generales Primo de Rivera, Polavieja, Lachambre, Calleja y otros.

Del general Weyles no ha llegado to-

davía á Madrid ningún telegrama, suponiéndose que hasta esta noche, lo más pronto, no podrá recibirse.

A Santa Agueda.

En el expreso del Norte saldrá esta noche para Santa Agueda el subsecretario de la Presidencia, señor vizconde de Iruete.

Volverá á Madrid acompañando el cadáver del Sr. Cánovas del Castillo.

De Malaga.

Silvela, que está afectadísimo, ha dicho: «Cánovas ha sido un mártir del orden social y una víctima de su altura»

Hablando de Cánovas ha dicho que era uno de los pocos hombres públicos de España universalmente conocidos, y que las circunstancias difíciles porque atraviesa el país hace que su pérdida sea más sensible para la monarquía y para España.

Refiriéndose á la situación política que crea la muerte de Cánovas, dice Silvela que es prematuro anticipar opiniones; pero entiende que debe continuar gobernando el sucesor de Cánovas, sea quien sea, con las actuales Cortes, á menos que los liberales tengan por sus relaciones con el partido autonomista, soluciones claras para el problema antillano, pues á terminar la guerra debe supeditarse todas las demás cuestiones.

Añadió el Sr. Silvela que, aunque distanciado de Cánovas, nunca le perdió el respeto y la consideración que se merecía tan ilustre hombre público, y que sirve de lenitivo á su dolor la tranquilidad de conciencia de haberle hecho justicia en el Parlamento.

En atención á las circunstancias, créese que Silvela suspenderá su viaje de propaganda.

El conde de Casa-Valencia.

Al dirigirse telegráficamente la noticia del asesinato del Señor Cánovas á nuestros representantes diplomáticos en el extranjero, se encargó al primer secretario de la Embajada de España en Londres que no comunicara al señor conde de Casa-Valencia, hermano político del presidente asesinado, la triste nueva en su amplitud.

Hoy ha teleografiado el embajador nuestro en Inglaterra preguntando por el estado de su ilustre pariente político, ya difunto.

En el balneario.

El conde de Aldama, á instancias de la viuda, ha sacado una fotografía del cadáver del del Señor Cánovas.

En el expreso de hoy llegará á esta población el Señor Elduayen, que ha teleografiado para que se le tenga preparado un carruaje que lo conduzca rápidamente á Santa Agueda.

Durante mi permanencia en Vitoria han quedado en Santa Agueda Saint Aubin y el doctor Llorente.

Este ayudará á la operación del embalsamamiento del cadáver.

El Gobernador civil, señor conde de Peña Ramiro, tiene decidida la casantía de los ocho agentes de policía que con el Señor Puebla, custodiaban al presidente del Consejo.

El Corresponsal.

En el extranjero.

La muerte de Cánovas.

En Londres.

Inmensa sensación de sentimiento, de reprobación y de general simpatía hacia España, á causado en Londres la noticia del asesinato del Señor Cánovas.

Todos los periódicos dedican larguísimo artículos al suceso, describiéndolo con todo género de detalles, comentando las consecuencias y ensalzando las cualidades del Señor Cánovas.

El Times dice que el crimen ha robado á España uno de sus más hábiles políticos, uno de sus hombres más respetados y uno de sus más grandes patriotas.

El Standard ensalza las bellas cualidades del Señor Cánovas, y cree que los españoles se unirán para salyar las dificultades. Opina que debía convenirse en algo bastante enérgico para extirpar de una vez á los fanáticos criminales.

El Dayl Telegraph manifiesta que la profunda simpatía del pueblo inglés á España acompañará su sentimiento por la pérdida de uno de sus más preclaros hijos.

El Dayl News dice que los Españoles sentirán cierto consuelo por no ser español el asesino.

El Dayl Mail dice que la historia hará justicia, é incluirá la obra del Sr. Cánovas entre las grandes ejecutadas en España.

El corresponsal en París del Daily Chronicle hace notar la coincidencia de que Le Courrier de Lyon publicó hace ocho días una interview celebrada por uno de sus redactores con un anarquista italiano que en el Casino de Londres fué á visitar á los anarquistas españoles.

El citado individuo manifestó al redactor que á los pocos días se asombraría el mundo, por ocurrir un suceso semejante al de Carnot.

Nuestro embajador en Londres recibe imponentes manifestaciones de duelo y de simpatía.

En París.

Las oficinas de la Embajada de España en esta capital han sido constantemente visitadas durante la noche última por numerosas personalidades tanto españolas como francesas.

Le Matin refiere que la policía de París ha borrado recientemente en numerosos urinarios letreros de «¡Abajo Cánovas!», «¡Los mártires serán vengados!» «¡Viva la anarquía!» y otros, injuriosos para el Gobierno español.

Asegúrase que la embajada de España en París, recibió recientemente numerosas cartas amenazadoras.

Dícese también que una reunión celebrada en la calle de Grenelle por los refugiados españoles, uno de los oradores anunció que Cánovas pagaría pronto su deuda de sangre.

Un redactor de Le Matin ha interrogado á varios anarquistas españoles, los cuales le han dicho que las persecuciones debían fatalmente producir el atentado, añadiendo que, no obstante, no ha habido complot y que ignoraban que hubiera de ocurrir el atentado.

Varios de los emigrados en París se han mudado de casa para no ser molestados.

El Figaro confirma que anoche fueron detenidos tres anarquistas, y que en la mañana de hoy se han efectuado otras detenciones.

El Gaulois dice que la muerte de Cánovas constituye para España una pérdida irreparable, y de que nadie puede aventurar cuales sean las consecuencias de la desaparición del restaurador de la Monarquía.

El Figaro dice que este brusco despertar de la anarquía inspirará á todos los pueblos la misma reprobación y señalará á todos los Gobiernos los deberes que han de cumplir.

La Autorité dice que el peligro es patente y extraordinario, y que es preciso arrostrarlo frente á frente.

El Soilet declara que en estos momentos debe prescindirse de toda consideración política para que pueda libremente manifestarse la indignación por el atentado y la dolorosa simpatía de la nación francesa hacia España, que tan duras pruebas viene sufriendo.

Le Siecle dice que Cánovas del Castillo muere víctima de su energía, con su valerosa defensa de la Monarquía y la civilización.

Le Journal consigna manifestaciones de profundo respeto y simpatía á la víctima del criminal cobarde atentado.

El Radical dice que el crimen de un imbecil va á despertar todos los odios y todos los terrores, así como también todas las represiones.

La Lanterne expresa que la muerte de Cánovas va á anunciar un periodo de nuevas persecuciones en España.

Los socialistas.

La Petite République manifiesta: «Que después de las medidas de violencia que puso en práctica el jefe del gobierno español, la muerte nada tiene de sorprendente para nosotros los socialistas, que colocamos por encima de todo el respeto á la vida humana, y repetimos ante ese cadáver nuestro grito de reprobación contra todo asesinato legal é ilegal cometido en nombre de la autoridad ó de la venganza.»

En Inglaterra, de Portugal y de Italia hay telegramas en que se da cuenta de manifestaciones análogas. Nos falta espacio para publicarlos.

NOTICIAS

Los carlistas echan la culpa del asesinato del Sr. Cánovas á las ideas liberales, sin recordar que en todos los tiempos y sectas han existido crímenes de esta especie.

A la vista tenemos un número de La Epoca, que asegura que D. Juan de Borbón (padre de D. Carlos) envenenó á su hermano D. Carlos Luis (Montemolín) y á su señora que estaba en cinta, heredando así sus derechos.

Es decir, que hay quien cree que la legalidad pretendida de D. Carlos estriba en un doble fratricidio.

La Diputación provincial.

En contestación al telegrama de pésame y protesta que la Diputación puso al señor ministro de la Gobernación, este ha contestado esta mañana con el siguiente:

«Madrid 9 (11'55 n).

El ministro de la Gobernación al presidente de la Diputación de Zamora.

El Gobierno agradece profundamente la sentida manifestación de duelo de esa corporación y su protesta por la irreparable pérdida que acaba de experimentar la patria.»

En la mañana de hoy, ha fallecido la señora doña Angeles Caldevilla, hija de nuestro querido amigo D. Dionisio.

Enviamos nuestro sentido pésame á la atribulada familia y la deseamos resignación cristiana ante tan enorme desgracia.

Precedido de un atento B. L. M. (que agradecemos) hemos recibido del señor go-

bernador los siguientes telegramas:

Telegrama.—Depositado el 10 á las 1,50' mañana.—Ministro Gobernación.—El cadáver del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros llegará á esta Corte el miércoles á las siete de la mañana.

Telegrama.—Depositado el 9 á las 11,15 noche.—Ministro Gobernación.—Sirvase V. S. hacer presente á las personas que le visitaron el agradecimiento del Gobierno por su manifestación de duelo por la irreparable pérdida que acaba de experimentar la patria.

Han teleografiado al Gobernador civil protestando del atentado de que ha sido víctima el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

El ex-Tenador don José Rodriguez y Rodriguez, desde Benavente.

El Diputado á Cortes Sr. Pérez Marrón, desde Alcañices.

Todos los alcaldes de cabeza de partido judicial de la provincia.

El Vicepresidente de la Diputación provincial don Antonio Palao, desde Fuentesauco.

El Diputado provincial don Marcelino del Valle, desde Fuentesauco.

El Vicepresidente de la Comisión provincial don Saturnino Santos, desde (El Sardinero) Santander.

Se ha acercado á nuestra redacción un alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, diciéndonos que ayer mañana ha sido arrojado del coro de la Catedral en el momento en que sin inte-

rrumpir á nadie hacia estudio pictóricos, previa licencia otorgada por el ilustrísimo señor Dean.

Parece que de lo que más se duele el estudioso joven, es de los modales que para ello se emplearon.

Según hemos podido observar, no se cumple por todos los comerciantes el acuerdo tomado respecto al cierre de tiendas, pues ayer tarde fueron más de uno los que estuvieron abiertos hasta las cinco.

Han regresado de sus excursiones veraniegas nuestros amigos D. Vicente Puente y D. Tomás Salvador.

Ha desaparecido de la casa conyugal Josefa Rios Castaño, vecina del arrabal de San Lázaro.

IMPRENTA CALAMITA

HERALDO DE ZAMORA

Diario de la tarde que se publica todos los días excepto los festivos.

Se suscribe en su Redacción y Administración á los siguientes precios:

	UN MES	Tres meses.	Seis meses.	UN AÑO
Para la capital.	Una peseta.	3 pesetas.	6 pesetas.	11 pesetas.
Fuera de ella..	> >	3'50 idem.	7 idem.	12'50 idem.

El pago de la suscripción es adelantado.

NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador,

Don Julio Calamita Matilla.

TARIFA DE PRECIOS

ESQUELAS DE FUNERAL

	Pesetas.	Cts.
Primera plana á una columna.	10	00
Id. id. á dos id.	20	00
Id. id. á cuarto de plana..	25	00
Tercera plana á una columna.	7	50
Id. id. á dos id.	15	00
Id. id. á cuarto de plana.	20	00
Cuarta plana á una columna.	6	00
Id. id. á dos id.	12	00
Id. id. á cuarto de plana..	15	00

ANUNCIOS

En cuarta plana, á dos céntimos de peseta la línea al cuerpo del periódico, para anuncios que duren por lo menos un mes.

Los anuncios que hayan de publicarse en la primera y tercera plana, tienen precios especiales, también muy económicos, en armonía con el número de inserciones.

Son de cuenta de los señores anunciantes los timbres móviles que previene la ley de 14 de Octubre de 1896.

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

ENRIQUE CALAMITA

Es el primero en su clase, según opinión del público.

Se encarga de toda clase de trabajos de imprenta, reproducciones artísticas por el Fotograbado, Fototipia, Zincografía, etc. etc., ejecutando también los originales.

Grandes almacenes y manufacturas papeleras de todas clases, con destino á la industria.

Papeles timbrados, facturas, memorandums, esquelas de enlace, ofrecimiento, gloria y defunción.

Tarjetería nacional y extranjera, cromería y anuncios para el comercio.

Importante

A LOS SEÑORES RECAUDADORES DE CONTRIBUCIONES

Modelación para los Recaudadores, que ofrezco á los siguientes precios:

	Pesetas.	Cts.
Cuentas en papel de hilo, una....	0	10
Idem id. 25....	1	75
Idem id. 50....	3	00
Idem id. 100....	5	50
Facturas y centros para recibos, uno....	0	10
Idem id. 25....	1	75
Idem id. 50....	3	00
Idem id. 100....	5	50

De este número en adelante se hace una rebaja de un 5 por 100.

COLEGIO

DE

Santo Tomás de Aquino,

DIRIGIDO POR

DON ANTONIO JIMENO CARIDAD

Este acreditado centro de enseñanza tiene abiertas sus clases durante los cuatro meses de verano para los alumnos que quieran aprovechar las lecciones, que estarán á cargo del director del establecimiento.

Se admiten internos, semi-internos y externos.

Reina, 26 y 28.

SE HACEN toda clase de composturas garantizadas por un año.



RELOJERIA SUIZA

DEL

SEÑOR PIEDRA

Mucho llaman la atención las sabonetas norteamericanas BOSTON que tiene á la venta por su elegancia y economía.

Especial surtido en relojería procedente de las mejores fábricas.

NUM. 9, Plaza Diego de Deza, NUM. 9.

ZAMORA

HAY á la venta relojes de pared y cuadro desde 20 pesetas.

Nuevo establecimiento de Ultramarinos.

Chocolates superiores y licores de Corrales.

Pedro O. Gullón.

Puebla de la Feria, 22.—Zamora

PANERAS

Se arriendan tres de inmejorables condiciones, situadas una en la calle del Santo y dos en la del Riego.

En la Administración de Loterías darán razón.